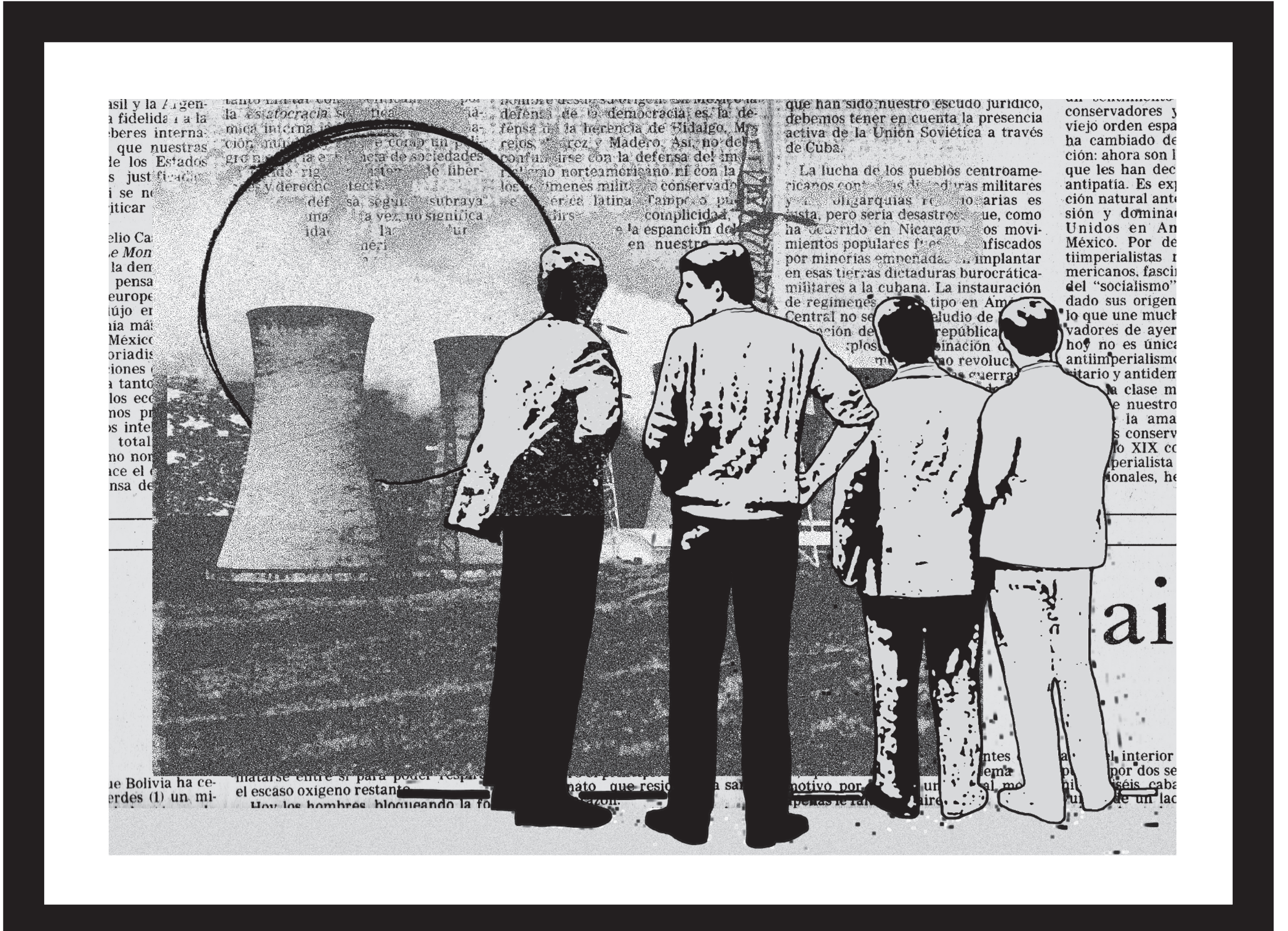

LAFARIUM
PRESENTA
ragus
7


que han sido nuestro escudo jurídico,
debemos tener en cuenta la presencia
activa de la Unión Soviética a través
de Cuba.
La lucha de los pueblos centroame-
conservadores y
ha cambiado de
antipatía. Es exp
México. Por de
del "socialismo"
ai

TOTO

CARTA DE INTENCIÓN

Esta no es una revista de crítica.

Esta no es una revista de reseñas.

Esta no es una revista.

Es un instrumento de difusión.

Es un arma contra la invisibilidad.

Queremos que usted conozca.

Lo que pasa en el arte.

Aquí y ahora.

El fruto sagrado

Por Pablo Stanisci



¿Qué nos hace felices? Una pregunta tan antigua como el hombre mismo. Hay quienes plantean la felicidad como un estado interno que el individuo debe alcanzar en base a su desarrollo espiritual. Otros también afirman que logramos ser felices cuando completamos nuestras metas más placenteras aunque estas sean materiales. En nuestro mundo actual incluso se la vende como un producto, o en realidad, como el efecto que se alcanza al consumir determinados artículos o servicios.

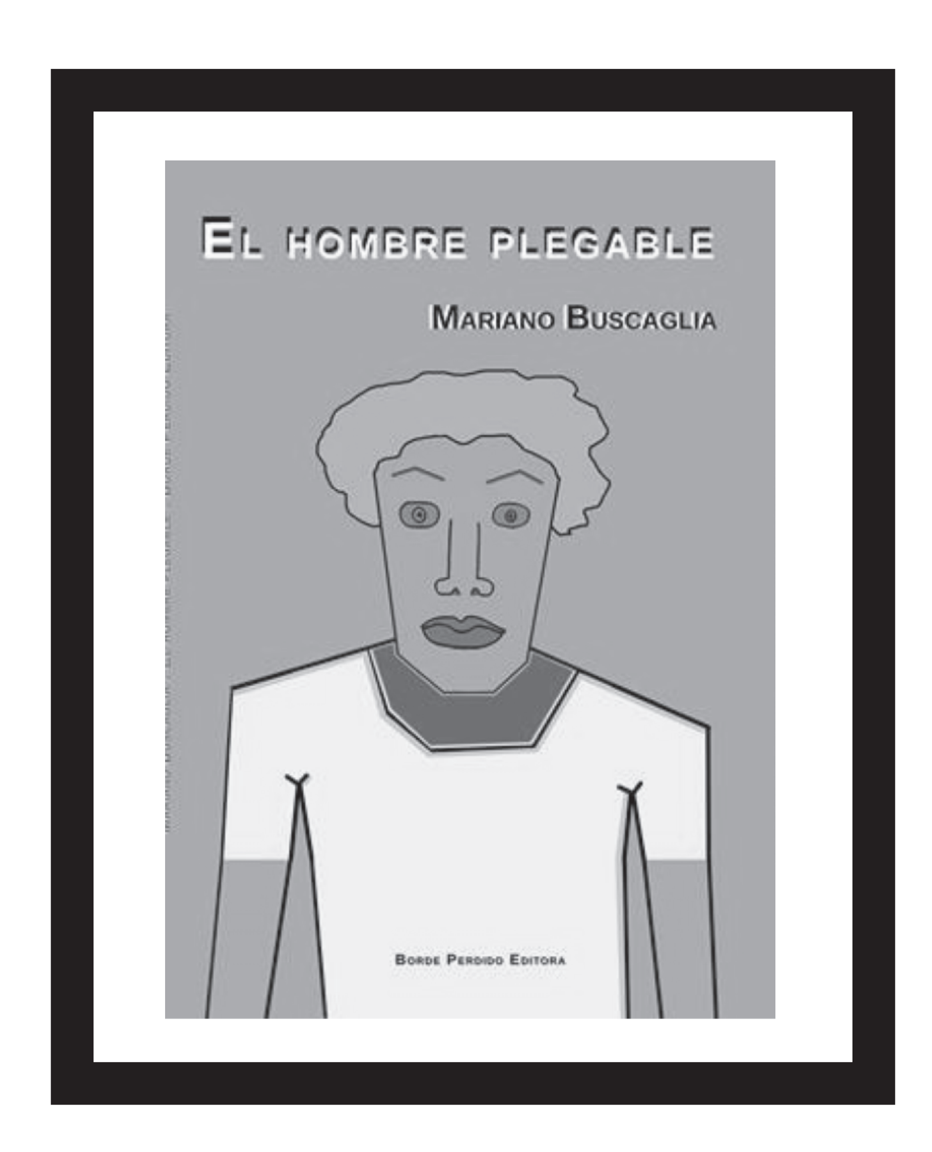
Tampoco podemos dejar de lado los efectos que producen muchos narcóticos. Estados de la realidad alterados que entregan experiencias extrasensoriales y nos llevan a planos de felicidad plena. Si estos estados son reales o meras alucinaciones es tema para otro debate.

Sobre esta cuestión, el guionista Damián Connelly y el dibujante Pedro Mancini, nos entregan su obra titulada justamente *Felicidad*. A lo largo de dos actos y un epílogo nos narran las peripecias del farmacéutico Alan Rimbauer y el secreto que guarda tras su hogar, donde la dicotomía felicidad/desdicha se nos presenta muchas veces como dos caras de la misma moneda y la evasión suele traer malas consecuencias. Un grupo de niños y su conflictiva vida familiar serán la excusa para adentrarnos en un mundo fantástico y alucinógeno. Algo que suma en gran medida por el arte increíble que despliega Mancini a lo largo de las páginas. Surrealismo y simbolismo se entrecruzan para generar unos ambientes oníricos impactantes y a pesar de ser una historia compleja en su estructura, el lector nunca pierde el rumbo, en gran medida gracias a la narrativa de Connelly que no abusa de los diálogos para que las escenas se comprendan, ni le quita espacio a un desarrollo visual trabajado al detalle.

Los autores logran una dupla aceitada que esperemos ver de nuevo en un futuro proyecto.

Quisiera ser grande

Por Diego Arandojo

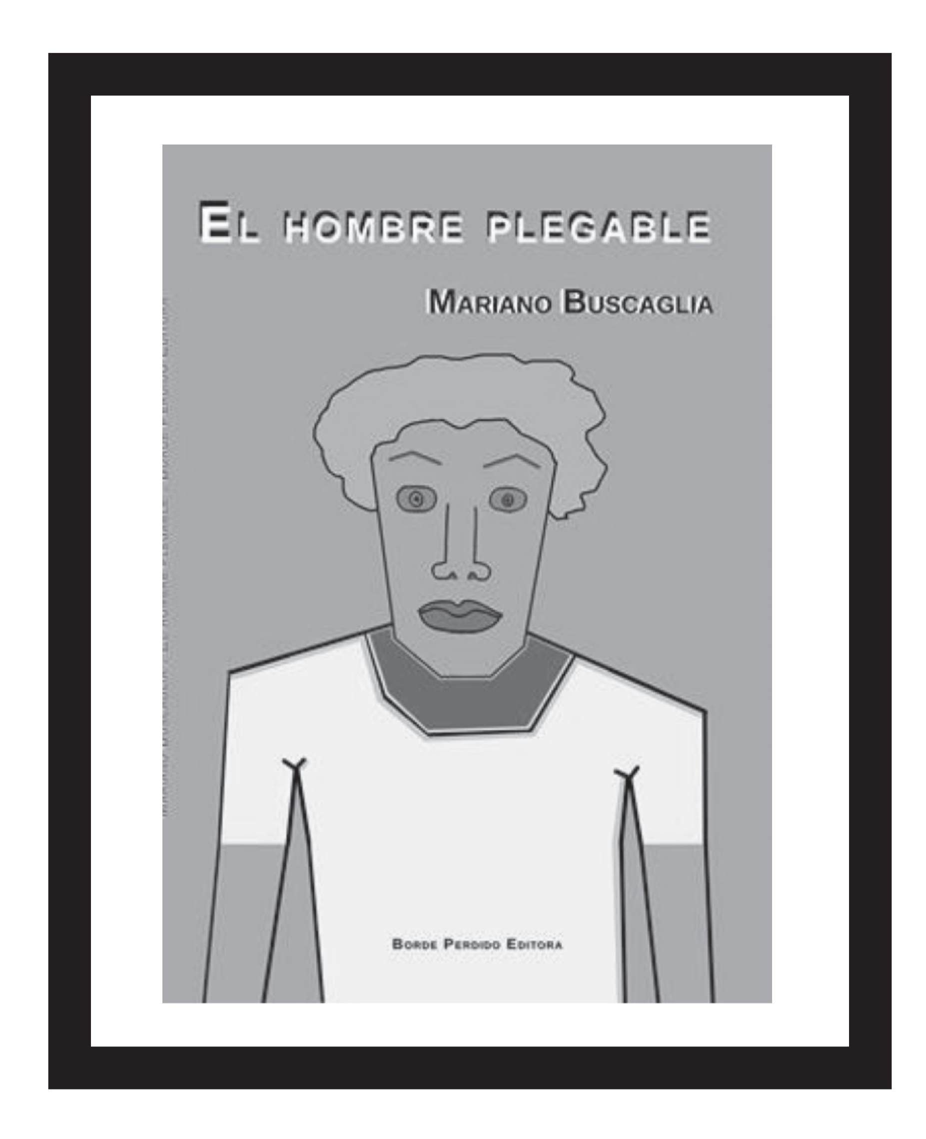


Nuestra mirada es un horizonte. Un punto de vista desde el cual estudiamos al mundo e interactuamos con él. Nuestras relaciones se basan en el intercambio de signos; tradiciones y rituales nos condicionan durante toda la vida. Somos, además de criaturas lingüísticas, cautivos de una prisión llamada cuerpo humano.

Autores como Jonathan Swift o Richard Matheson, entre los más populares, se ocuparon de narrar las desventuras de los hombres reducidos; diminutos héroes que buscaban la manera de sobrevivir en un mundo sobredimensionado. Lo que antes era nimio (un plato, una mesa, una silla) se convertía en una construcción bestial; el propio hogar era igual de peligroso que la isla de Liliput.

En el caso de *El Hombre Plegable*, de Mariano Buscaglia, nuestra mirada desciende sobre Joe, un hombre reducido que sobrevive en un potrero. Un ámbito urbano generalmente abandonado, que existe en las grandes urbes. Desde ese sitio, el pequeño busca la manera de alimentarse, de no aburrirse y tratar de saciar, no siempre con éxito, los deseos de la carne. La pluma sólida de Buscaglia nos permite sentir la angustia y la miseria de Joe. Nos compadecemos con él. Sufrimos con él.

Por otra parte, casi en forma de trama paralela, seguimos las desventuras de un hombre de estatura "clásica", cuyo nombre nunca se aclara pero que podríamos llegar a asociar como el pasado de Joe. Este segundo personaje vive el martirio de la otra supervivencia: la del día a día en Buenos Aires. La descripción que realiza Buscaglia de los distintos empleos (precarios, mundanos) que realiza este hombre para obtener el vil metal es trágica, a no ser por el constante humor negro que gravita en estas páginas. La maestría del escritor le permite narrar, por ejemplo, un periplo en el ferrocarril, como si se tratara de una pintura de Pieter Brueghel *el Viejo* o Jheronimus van Aken *el Bosco*.



Por ejemplo, en el capítulo II, leemos:

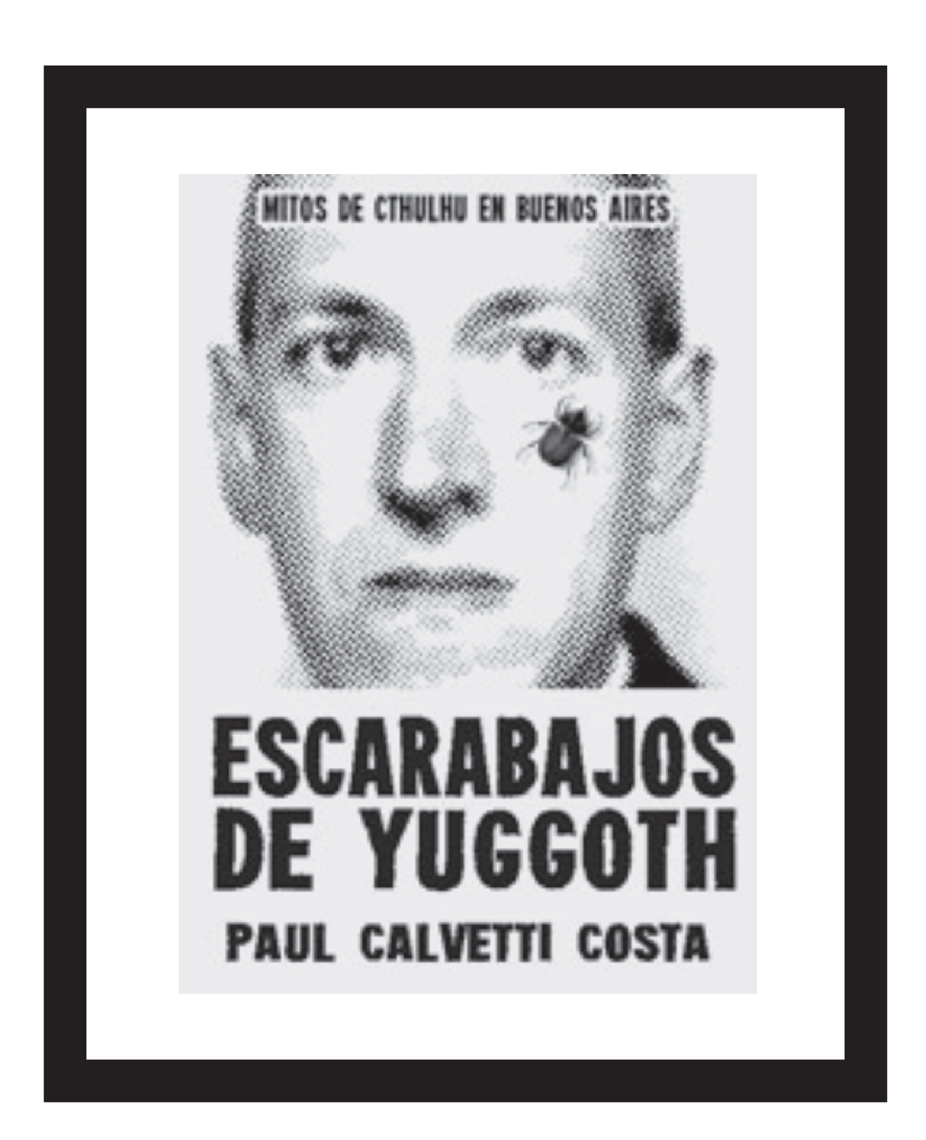
La gente en el tren olía a rancio y daban la impresión de hablar una lengua desconocida. A pesar de que prestaba atención, no podía dilucidar el significado de las palabras. Eran un bloque macizo y tan pegajoso como un manojo de chicles. Se reacomodó en su asiento, junto al pasillo del tren, el vientre hinchado de una vieja le acariciaba la mejilla a cada bamboleo. Las voces continuaban elevándose y entremezclándose en un Babel incomprensible. A su lado una mujer joven y fea dormitaba y se babeaba la ropa. Tenía unas tetas inmensas que parecían atravesar el corpiño reforzado y la tela oscura de la remera. Los pezones eran como los nudillos de un boxeador. Esas tetas eran algo digno de ver, las contemplaba sin miramientos. El hecho de que podía disimular como si avistara por la ventana, le daba piedra libre para examinar a su gusto.

Los animales que habitan el potrero, como el sapo o el gato, han sido históricamente asociados al mal y también a la presencia de brujas. Eran los "familiares", espíritus temibles que protegían y acompañaban a las mujeres dedicadas a las artes mágicas. Aquí el sapo, en especial, funciona en cierto momento del libro como un elemento vinculante entre ambos mundos, el grande y el pequeño. Pero no queremos adelantar ni hacer *spoiler* indebido.

Como parte de la colección narrativa de Borde Perdido Editora, *El Hombre Plegable* se convierte en una obra imprescindible para todos los amantes de las aventuras pequeñas. Un libro cárnico, que lanza su transpiración sobre nosotros, para que gocemos con una lectura intensa.

Escarabajos en la ciudad

Por Pablo Stanisci

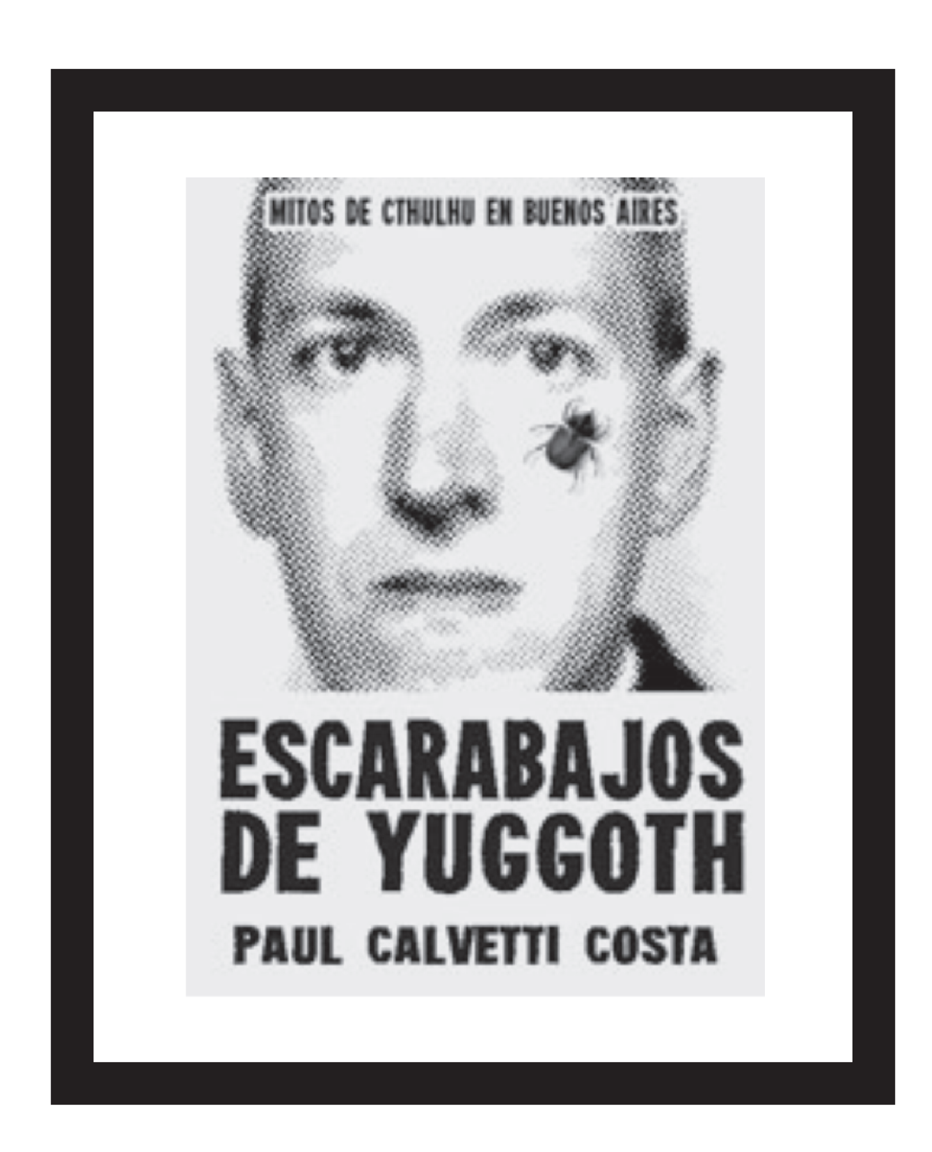


Howard Philip Lovecraft fue el creador del horror cósmico e influencia de miles de escritores. El detalle de su cosmogonía y el carácter ominoso de sus relatos lo volvieron una fuente infinita de inspiración para generaciones futuras. Pero su marca inigualable fue la capacidad de transmitir sus horrores con la mínima descripción necesaria. Uno nunca termina de comprender qué sucede o ante qué se enfrentan los protagonistas de sus relatos. Paisajes oníricos y construcciones que no responden a la lógica geométrica fueron usados con maestría y se volvieron revolucionarios para su época. En nuestro país su influencia no ha pasado desapercibida.

Un buen ejemplo de dicha tendencia la encontramos en La Editorial Inquietantes comandada por el escritor y docente Paul Calvetti Costa, donde en cada entrega rescatan el estilo pulp y el formato folletín, tan prolífico en nuestras tierras poco más de un siglo atrás, con una tipografía del tipo "máquina de escribir" que suma mucho a dicha mística. Dentro del marco *Mitos de Cthulhu en Buenos Aires*, Calvetti nos acerca *Escarabajos de Yuggoth*, editado en 2018.

Lo primero que hay que rescatar es el uso inteligente de la mitología lovecraftiana dentro del marco histórico y geográfico: estamos en la década del 30 (aunque la historia se dispare en 1986) y ubicados en la Capital Federal. Pero el autor tiene la sutileza de sumergirnos en el entorno literario de la época, con los grupos Boedo y Florida a la cabeza, y utilizando parte de las leyendas de dicho ámbito. Suma a la comicidad el juego con los nombres de aquellos principales exponentes intelectuales del momento.

El remordimiento generado por errores pasados llevará a que Jorge Lucas Burgos relate sucesos escalofriantes a su heredera de cuando se



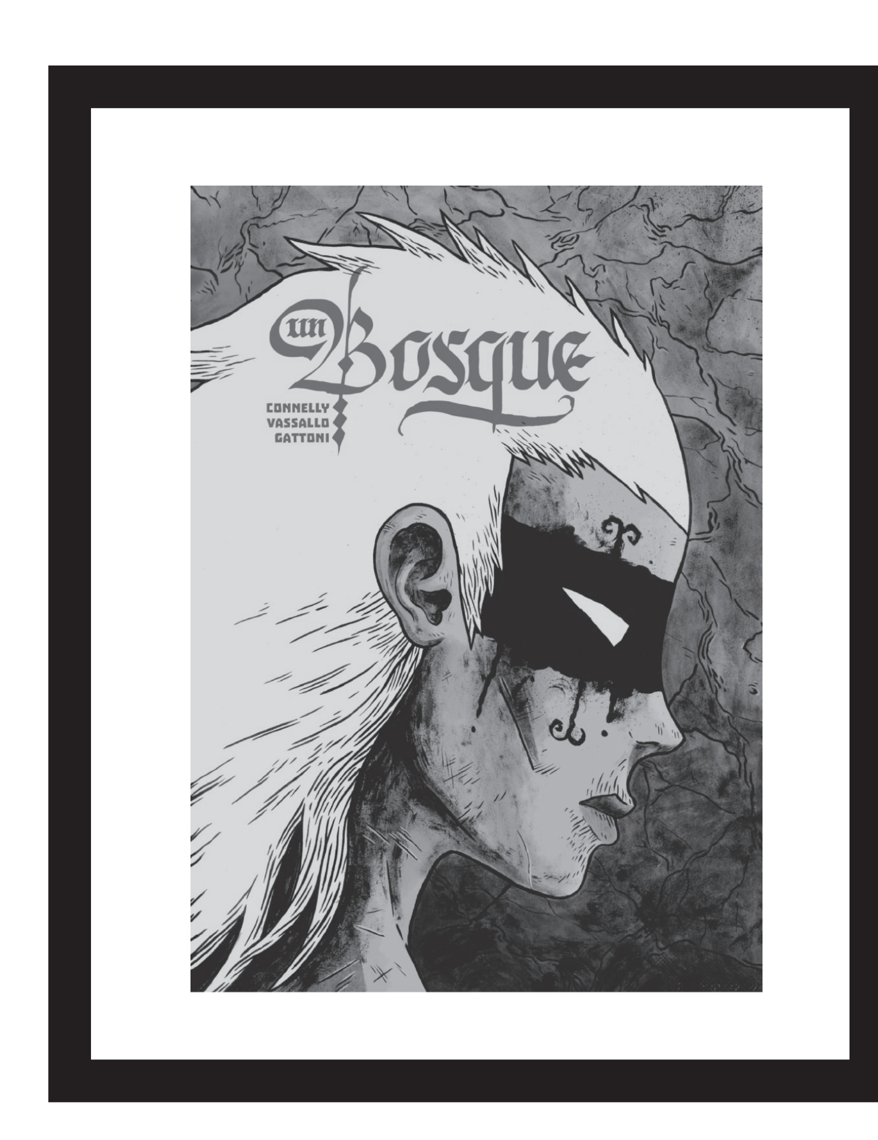
desempeñaba como bibliotecario y el destino colocó en sus manos un libro maldito. Muerte, viajes oníricos, ritos de razas olvidadas y desesperación se entrelazarán en los laberínticos pasajes de Parche Chas (con un diseño que nada tiene que envidiarle a la ciudad ciclópea descripta en la novela *Las montañas de la locura*) con un cierre inesperado.

Calvetti Costa nos entrega una novelle atrapante con diálogos excelentes que nunca suenan anacrónicos, algo complejo de lograr pero que genera un efecto de credibilidad ante hechos fantásticos. Los climas ominosos no escasean y dan pie a una continuación (o al menos esa fue mi impresión al terminar la lectura), que espero sea pronta.

Para conocer el catálogo completo de esta excelente editorial y su innovadora propuesta pueden ingresar en: www.inquietantes.com.ar

Dentro de la caverna

Por Diego Arandojo



El círculo es, quizá, la figura más perfecta. No tiene inicio ni final. Estática o en movimiento, ya sea en giro dextrógiro o levógiro, es una fuerza rotunda. Representa lo divino, al Sol, al alma humana, a lo eterno e imperecedero de la rueda de la vida, la serpiente que muerde su propia cola.

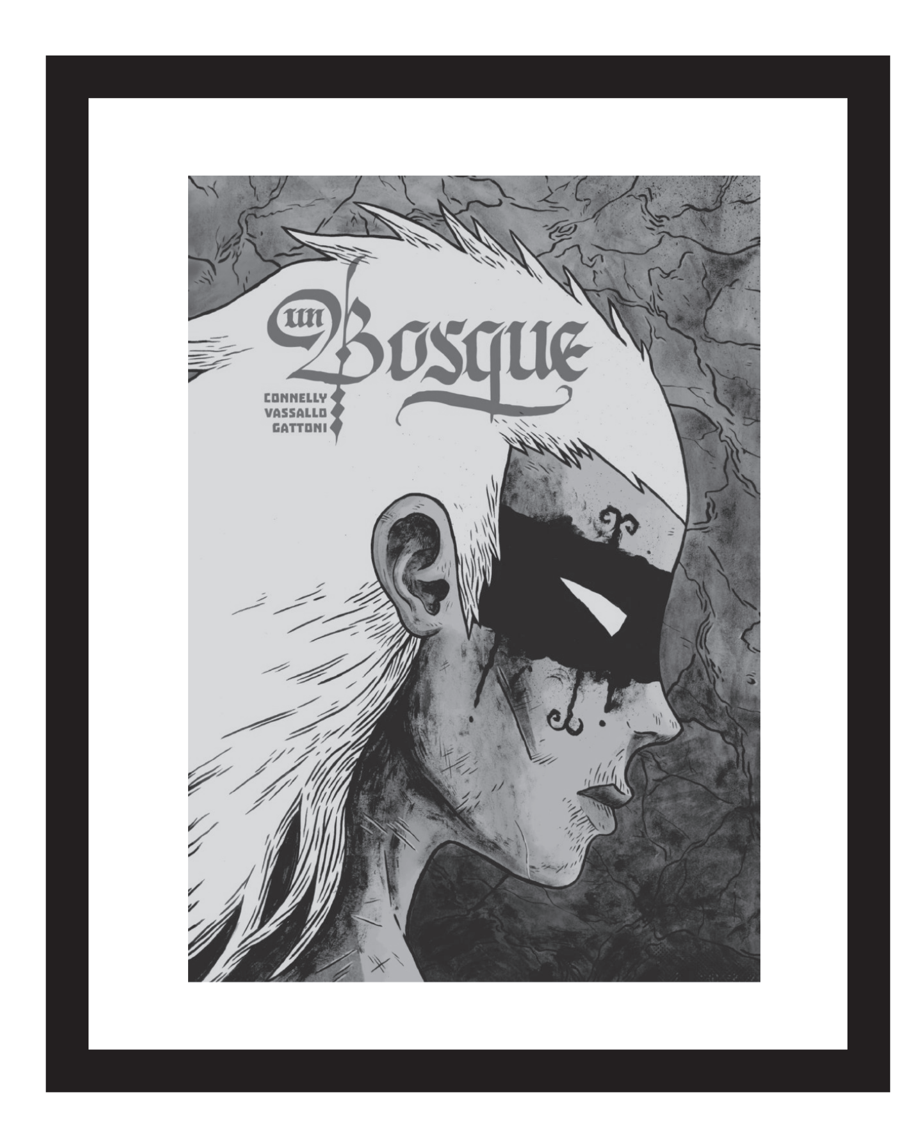
El drama humano también es circular: nacemos, crecemos y morimos. Surgimos de células y a ellas, tarde o temprano, quedamos reducidos. De la nada a la nada. A pesar de eso nos creemos importantes, porque podemos razonar y contemplar, pero apenas somos una chispa en ese incendio voraz que es el cosmos.

El maridaje entre música y literatura puede dar resultados apasionantes. Y, en el caso de *Un bosque* de Damián Connelly y Luca Vassallo, es así. Una historieta que toma como leit motiv el tema homónimo de la agrupación The Cure, que tiene vuelo propio, y muy nocturno por cierto.

Catalina, una escritora que vive en una cabaña, rodeada por un bosque profundo. Acompañada por su gato, Belisario. Ella bebe, evita llamados de su editora, se baña, se toca. Busca sin buscar. ¿Inspiración, locura? La respuesta la encontraremos en esta candente historieta.

El suntuoso arte de Vassallo provee, a través de la escritura de Connelly, de un clima inquietante y sórdido que conmueve. La conjunción certera del blanco, negro y gris en cada página refuerza la intencionalidad, por momentos, simbólica de esta obra. La brujería, lo monstruoso e enigmático de lo arbóreo están presentes, producen tensión.

Nos dice la protagonista: "*Me desintegro en palabras profanas. Quiero volverme etérea; quiero que mis ojos se empapen de oscuridad. Necesito de*



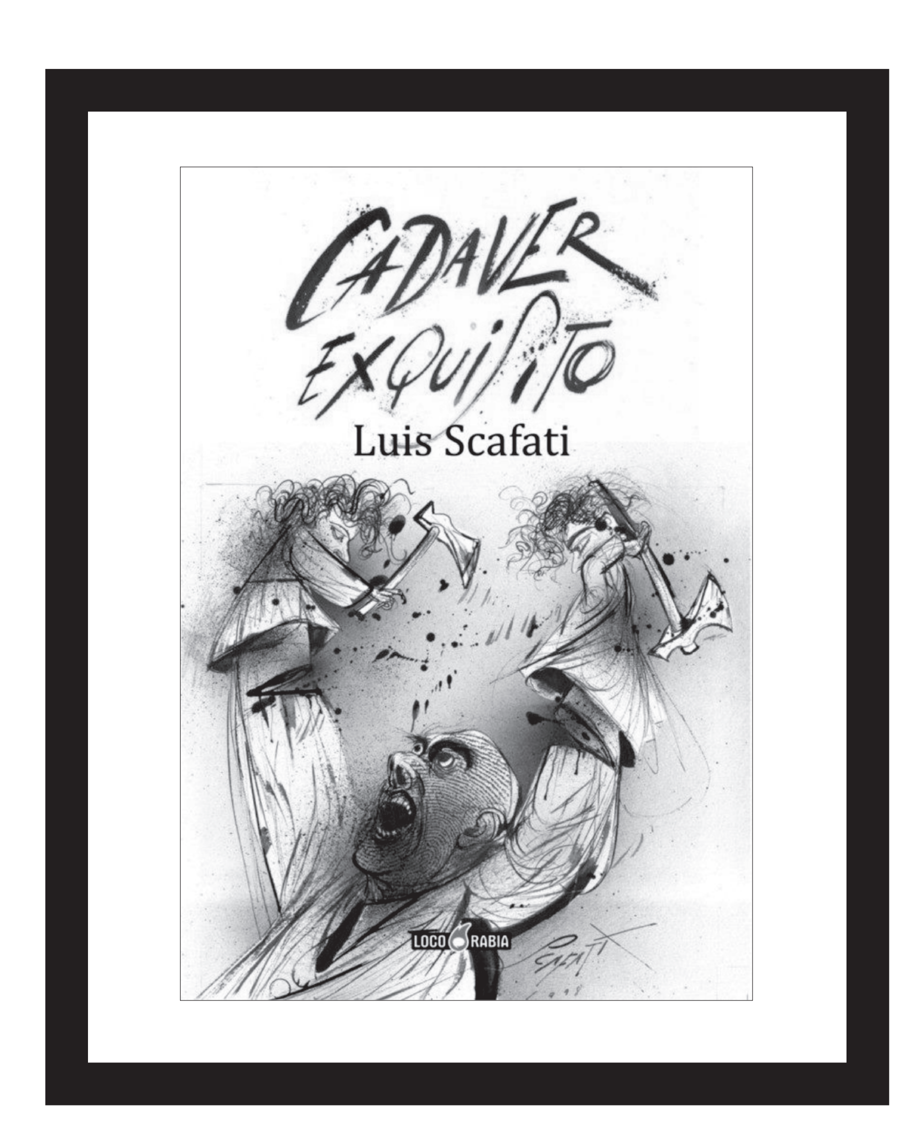
ese fuego que solo se encuentra visitando los lugares más oscuros".

A nivel de producto, *Un bosque* es una pieza cuidada. Con una tirada exclusiva de 50 ejemplares que, por fuera de toda apreciación estética, es una historieta digna de coleccionar y atesorar en la biblioteca.

Una historia sobre la soledad. Sobre el lugar que ocupa en la vida, y también en la muerte. Un ciclo que avanza sin avanzar, en un giro terrible que se alimenta de la sangre, de la tierra, de un sueño sin final.

El buen canibalismo

Por Diego Arandojo

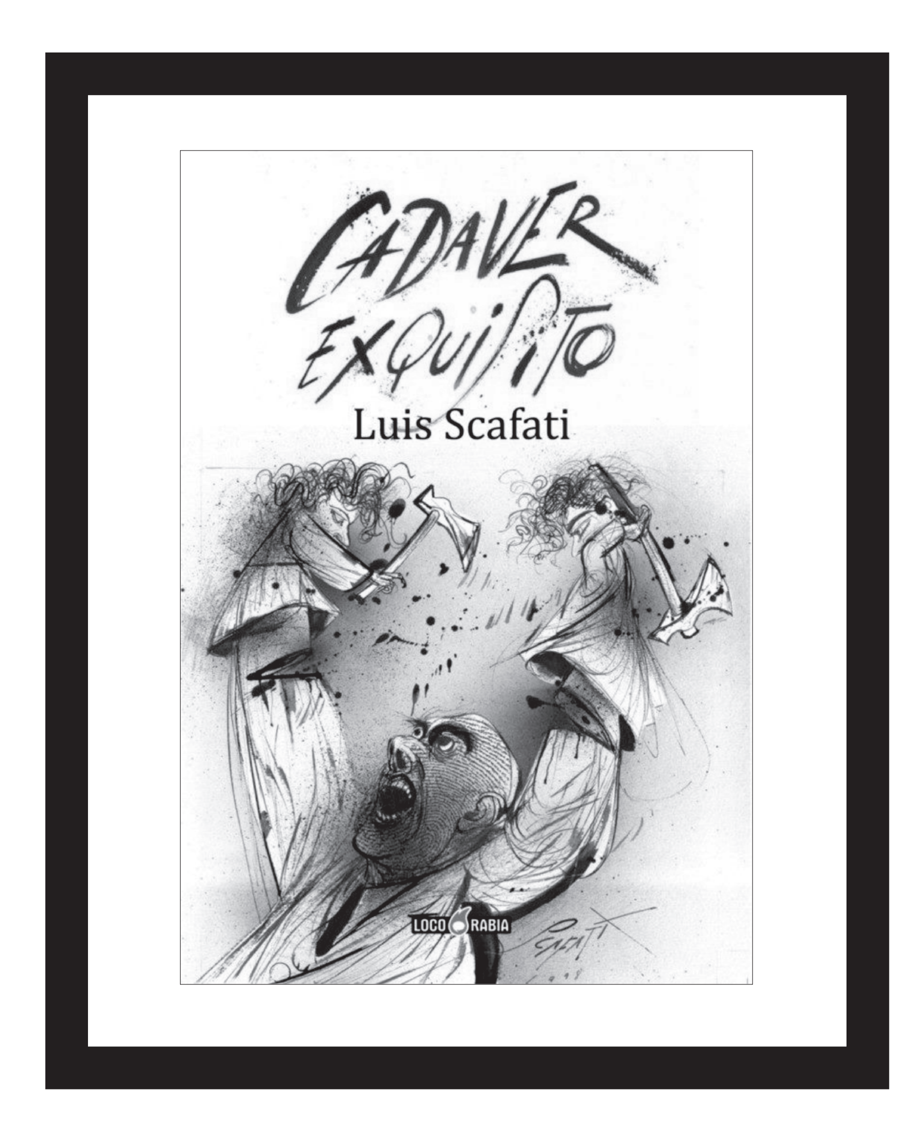


La ciudad, por más encantadora y "moderna" que parezca, nos termina consumiendo. Los que la habitamos a diario no nos percatamos de esta devastación paulatina. En cambio creemos que estamos más conectados, más relacionados con los demás, a través del loteo de la superficie y las distintas arterias que componen el sistema de urbanización. El acceso a importantes recursos como la electricidad, el gas natural o el agua potable, a través de un financiamiento cada vez más costoso, es el principal atractivo de la ciudad. Sin contar con sus beneficios comerciales.

Pero, tal como decía antes, la urbe es un organismo que se alimenta de sus habitantes, hasta exprimirlos y arrojarlos a los camposantos, en el mejor de los casos. Los árboles (como emisarios del campo, el histórico adversario de la metrópoli) están confinados a plazas o plazoletas o, eventualmente, alguna vereda indómita. Por tanto el hollín de los miles de vehículos que entran o salen de la urbe es el aire que respiramos, tóxico y letal.

Luis Scafati, además de un eximio artista, es uno de los cronistas visuales más importantes del Río de la Plata. Su visión, que roza entre lo crítico y lo poético, de Buenos Aires es única; le inyecta un humor tan particular como sus trazos, enérgicos, caóticos. Manchones y figuras humanas estilizadas pueblan las páginas de sus libros. Diálogos breves pero profundos nos interpelan.

En el caso de *Cadáver exquisito*, editado por Loco Rabia en 2018, se alternan ilustraciones, historietas propias y ajenas, reflexiones y cavilaciones de todo tipo. A modo de bitácora personal, Scafati despliega en este libro una producción tan maravillosa, que escapa a las convenciones del arte plástico, sin reducir su importancia.



Recupera y pone en valor las viñetas del exquisito *Rocamadour* (que publicara tiempo atrás en la legendaria revista *Tía Vicenta*, con el seudónimo Fati), un inventor de la edad de piedra. Expone una increíble historieta titulada *La parábola de los ciegos*, que además de deleitarnos nos hace reflexionar. También agrega otras, en este caso con la colaboración del gran escritor Pablo De Santis, como *Plaza de los hombres evaporados*. Hay secciones dedicadas a las fantasías recurrentes del dibujante, como los fantasmas o las bestias.

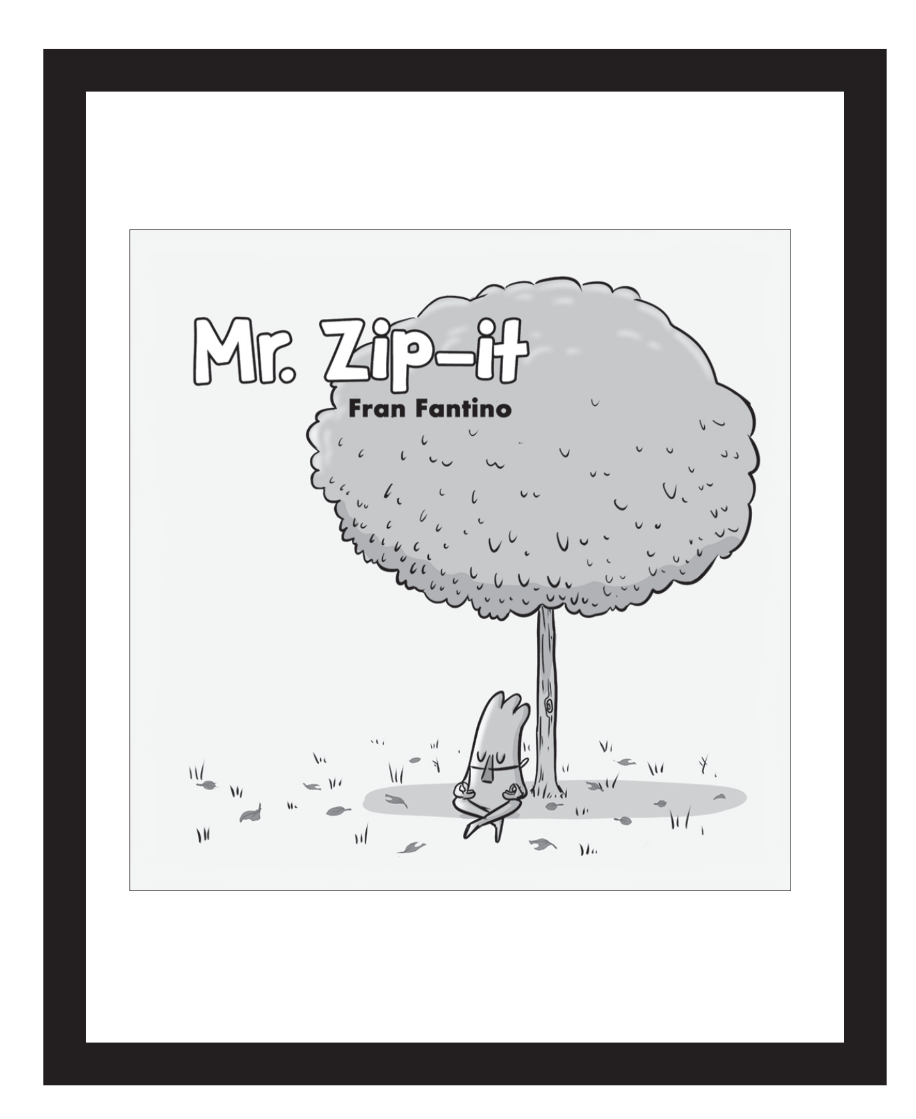
El autor nos dice: "*Estoy habitado por una colección de seres, mi mujer los fue conociendo a lo largo de los años, aunque siempre descubre uno nuevo que la sorprende. A veces me despiertan en medio de la noche y no me dejan pegar un ojo. Algunos son intratables, otros emulan a Simón el agradable, los hay ingenuos hasta la boludés, a veces aparece algún filósofo escondido, o un monje zen, cantores desafinados o pianistas melancólicos…*".

Scafati narra, desgarra y libera las tripas de la ciudad. Calientes, sueltan sus tufos mortales sobre nosotros. Traza un cadáver desnudo, sin marcar puntos importantes sino exhibir los órganos en crudo, sin filtros.

Consigan esta obra. Y después me cuentan.

EL ADENTRO Y EL AFUERA

Por Diego Arandojo



En el momento en que una persona se percata de su fragilidad, de la inexorable caída en las fauces de la muerte, la vida cobra otro sentido. La inmortalidad queda relegada a la literatura o la cinematografía; elfos y otras criaturas folklóricas la poseen pero, incluso en esa "perfección biológica", la depresión es inevitable. Ya lo decía el cantautor Ian "Lemmy" Kilmister en su canción *Ace of spades*: "I don't wanna live for ever".

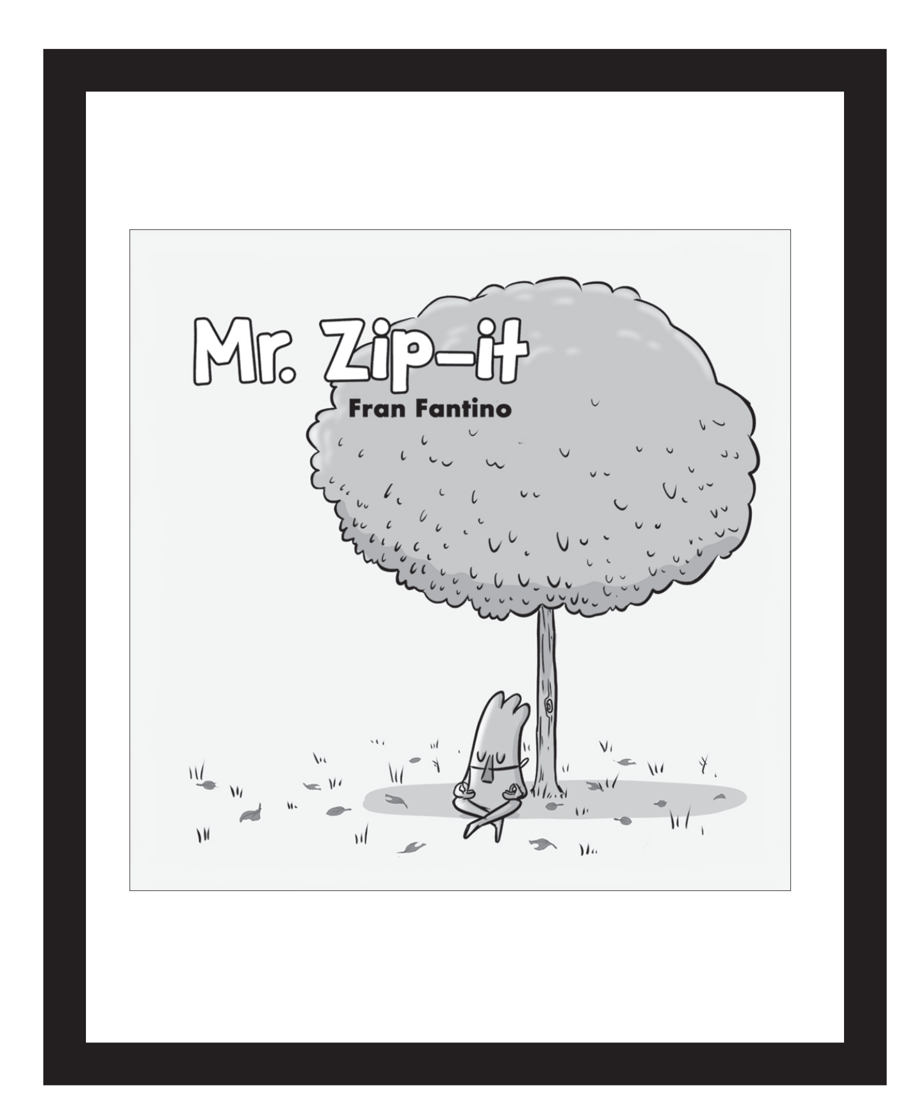
El término inglés *zip-it* se puede traducir literalmente como "ciérralo", pero su acepción más recurrente es como una expresión referida a cerrar la boca, a pedirle a alguien que cierre el pico, ni más ni menos. Brusca. Es cierto. Pero a veces muy necesaria.

Fran Fantino nos trae su obra *Mr. Zip-it*, de la mano de Buen Gusto Ediciones, lanzada al mercado en el año 2018. Con una edición cuidada, maquetada por Nicolás Lepka, cuenta con prólogo de Manu Loza, quien nos detalla:

"*Mr. Zippit es uno de los ejercicios más difíciles y complejos que tiene la historieta como arte o forma narrativa: la historieta muda, el decir todo sin decir nada. Sí, ya sé, Mr. Zippit tiene textos al pie de cada página que pueden funcionar como explicación de lo que se acaba de ver/leer o pueden funcionar como información adicional, cumplir una función de anclaje. Pero son un poco más que eso, son como versos en una poesía; mejor, son como versos en un haiku*".

Es cierto. Las historietas que componen este hermoso libro son poéticas. En ellas, a veces, conviven los grandes interrogantes humanos (el sentido de la vida, el de la muerte) con otros más minúsculos, pero no por eso irrelevantes.

La búsqueda de uno mismo, el amor y los vínculos, la evaporación física y



metafísica, el orbe laboral y el personal, son algunos de los elementos presentes en *Mr. Zip-it*.

La honestidad del autor, su frontalidad ante el lector, permite disfrutar de esta obra con mucha más intensidad. En lo que respecta a su arte, Fantino es refinado y directo. No hay rodeos estéticos, o exhibicionismo fútil. Cada línea, cada trazo, trabaja solidariamente con la idea de la viñeta.

Un gran, pequeño, gigante, diminuto, bellísimo, muy bellísimo libro.

LA BESTIA SALVADORA

Por Diego Arandojo



En lo más santo también hay espacio para la inmundicia. La luz, a través de la sombra, se vincula con la oscuridad. Hay personas cálidas, afectuosas, que mantienen dormido su lobo interior. Otras, que exudan agresividad e intolerancia, esconden un cordero que podría ser despertado. Todos ocultan un secreto.

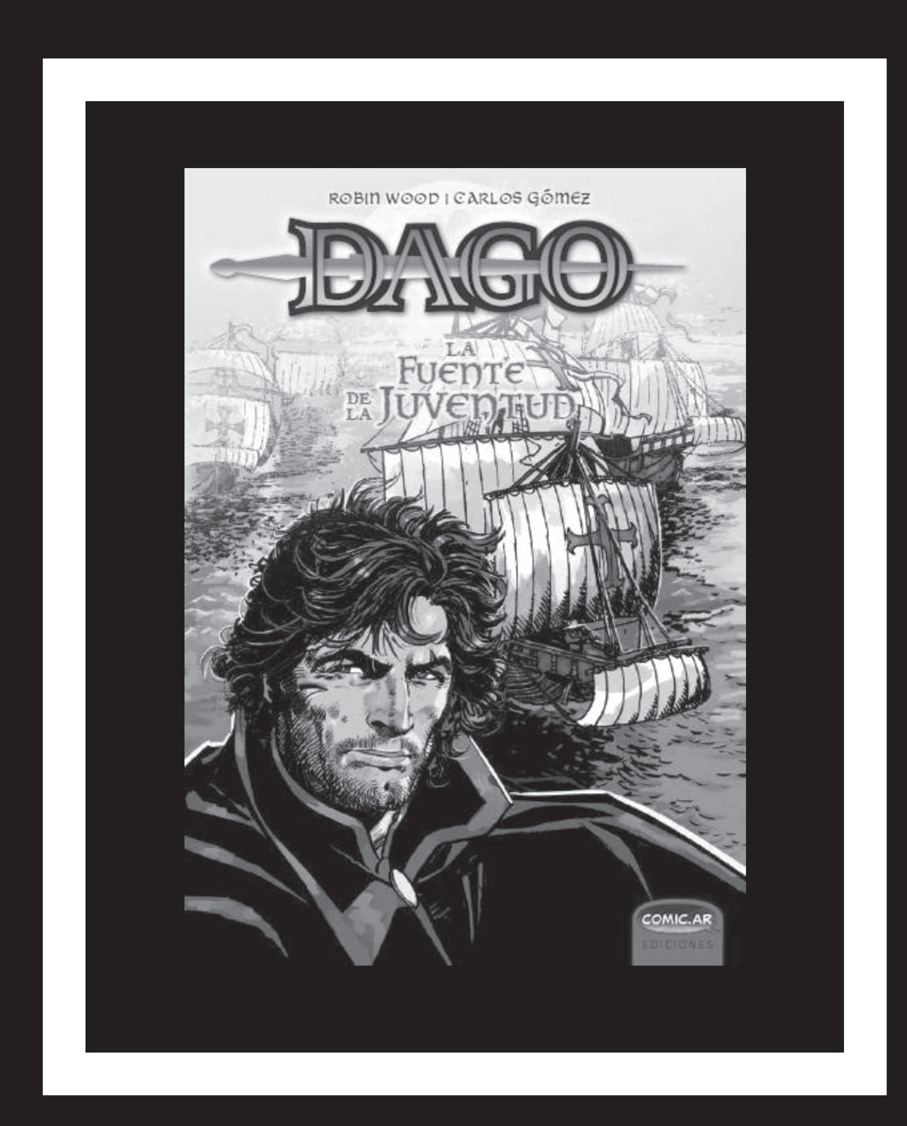
Cabal, la historieta escrita por Luis Santamarina y dibujada por Nahuel SB, nos arroja a un contexto específico del espacio-tiempo: el año 1298, en las montañas de los Pirineos. Un leñador robusto, entrado en años, recibe la visita inesperada de un muchacho herido, que porta una filosa daga. Hay un diálogo entre ellos, inicialmente tenso, que se trastornará con la irrupción de soldados enviados por el obispo del monasterio de Leyre.

Inscripta en el género fantástico y de aventuras, *Cabal* es una obra sólida que engancha en la lectura de principio a fin. A pesar de su brevedad (20 páginas) permite sumergirse en una historia bien contada y dibujada con excelencia. El drama del protagonista, el por qué es como es, y su meta de destruir al temible obispo nos conducen como una flecha hacia el final de la historia.

Si bien podría ser contemplada como una historieta autoconclusiva, *Cabal* ofrece la posibilidad de ser continuada en nuevos episodios. Esperemos que así sea, para conocer más sobre el intrigante personaje que los autores nos permitieron descubrir en estas páginas.

reliquias del pasado

DAGO, LA FUENTE DE LA JUVENTUD
DE ROBIN WOOD Y CARLOS GÓMEZ



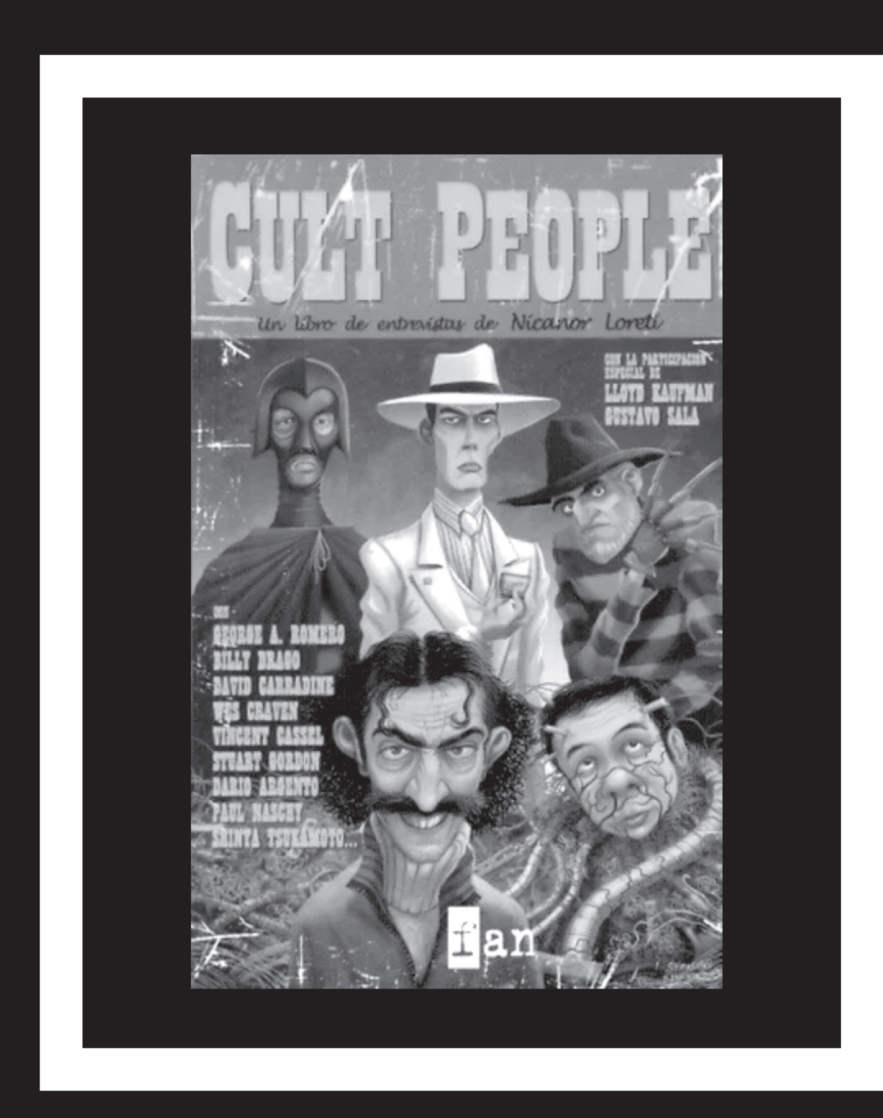
Dago, el incansable viajero creado por el gran Robin Wood, es siempre una lectura placentera. Sea por la acción, los afilados diálogos o la mera necesidad de aventura, sus historias nunca dejan de remontarme a mi infancia tardía cuando leía los ejemplares publicados por Columba que coleccionaba mi viejo.

La fuente de la juventud, impresa en el año 2016, se enmarca dentro de las obras publicadas durante años en Italia y que gracias a la editorial Comic.ar ahora podemos disfrutar en nuestro idioma. Donde nos encontramos a un Dago que debe sacrificar su apacible vida en la isla de Cuba para ir en busca de la fuente de juventud en las desconocidas tierras de los hoy llamados Estados Unidos. La historia es acompañada por el arte del maestro Carlos Gómez que despliega un nivel de detalle increíble sin que sus viñetas de acción pierdan dinamismo y logrando unos fondos que quitan el aliento.

Siempre es bueno leer a Dago y todas las reediciones las encuentran en la página de la editorial: www.comicpuntoar.com

CULT PEOPLE

DE NICANOR LORETI



Además de ser un reconocido director de cine (sus films *Diablo* o *Kryptonita* lo evidencian), Nicanor Loreti también es estudioso y divulgador de aquella cinematografía más oculta, verdadero alimento de una prole de espectadores en las sombras.

En 2009, de la mano de Fan Ediciones, publicó *Cult People*. Un libro que reúne entrevistas de Loreti a personalidades de la cinematografía como George A. Romero, Wes Craven, Darío Argento o David Carradine, entre otros. Con prólogo del inefable Lloyd Kaufman (cocreador de los míticos estudios Troma), cada capítulo es precedido por un breve chiste de Gustavo Sala. Las entrevistas desplegadas en este libro, además, cuentan al cierre con la filmografía de cada participante.

El libro se consigue a través de Mercado Libre, o tomando contacto con el editor Sergio Salgueiro a través de las redes sociales.

LA PATHETIC LIFE DE MEL O'GRIFFIN

DE NICOLÁS BRONDO



En 2016, Buen Gusto Ediciones publicó una de las grandes obras del prolífico autor cordobés Nicolás Brondo: *La pathetic life de Mel O' Griffin.*

La historieta narra las desventuras de Mel, un hombre que, después de ser echado de su empleo, se lanza a la búsqueda de otro. Sus días y noches son tortuosos. La idea constante del suicidio, la relación con sus exmujeres y su fallido rol de padre, son algunos de los temas que contempla este hermoso trabajo de Brondo.

Un libro triste, es cierto, pero estupendamente dibujado, muy bien narrado, que también da a lugar a la poesía. Lo consiguen a través de la web de la editorial: www.buengustoediciones.blogspot.com

ragus

Edición 7, diciembre de 2018

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Toto.